

LOS AMANTES DE TERUEL

Hace muchos años, vivían en Teruel dos jóvenes llamados Diego e Isabel, que se querían muchísimo. Diego estaba tan enamorado de ella que le pidió que fuera su amada, el amor los rodeaba por completo. Isabel era tan feliz que fue a contárselo a sus padres, pero ellos no estaban de acuerdo y no la dejaban porque Diego era demasiado pobre. Isabel al oír eso se le partió el corazón y decidió contárselo a Diego. Tan tristes y desilusionados se dan cuenta que de momento no pueden hacer realidad su sueño. Diego decide que la mejor forma para poder estar juntos es marcharse a la guerra para hacer fortuna y poder casarse con Isabel.

Llega el día que Diego tiene que partir y le hace una promesa a Isabel, si él volvía con vida no habría nadie que los separara.

Después de unos años los padres de Isabel hartos de que su hija esperara tanto tiempo a Diego, la engañaron diciéndole que había muerto en la guerra, y la obligan a casarse con Don Pedro de Azagra, que era muy amigo de la familia y tenía mucho dinero.

La pobre Isabel llena de dolor se casa con Don Pedro a pesar de que su amor le pertenece a Diego.

El tiempo pasa...y a Diego le llega la triste noticia de que su amada Isabel se ha casado con otro hombre más rico y poderoso que él, se le partió el alma al escucharlo. Entonces él toma la decisión de casarse con otra mujer llamada Alicia, una joven del pueblo de al lado.

La guerra se acaba y Diego vuelve vencedor a Teruel con su esposa y sus escuderos. Por casualidad se encuentra con Isabel, y ella no se lo puede creer, ¡Diego está vivo!, corre a sus brazos pero él la rechaza porque se siente defraudado. Isabel le explica

el engaño de sus padres y le dice que jamás podría amar a otro hombre que no fuera él.

Al día siguiente...se ven a escondidas, Isabel le pide un beso a Diego y le pide que la perdone, él también le dice que en su corazón solo hay sitio para ella, entonces los dos amantes se dan un beso que sellará su amor para siempre. Desde aquél momento nada ni nadie los podría separar.

La promesa se había cumplido.